

Lunes 31 de julio

Mantenerse en el camino con Dios

Oye, Israel, los estatutos y decretos que yo pronuncio hoy [...]; aprendedlos, y guardadlos, para ponerlos por obra (v. 1).

La escritura de hoy:

Deuteronomio 5:1-11

Hace años, un tren con 218 pasajeros descarriló en el noroeste de España y murieron 79 personas y 66 fueron hospitalizadas. El conductor no pudo explicar el accidente, pero un video sí lo hizo. El tren iba demasiado rápido cuando llegó a una curva mortal. El límite de velocidad se había establecido para proteger a la gente. Sin embargo, a pesar de sus 30 años en la compañía ferroviaria, el conductor había, por alguna razón, ignorado ese límite y muchas personas perdieron la vida.

En Deuteronomio 5, Moisés revisó los límites originales del pacto de Dios para su pueblo. Alentó a una nueva generación a considerar como pacto propio las instrucciones de Dios (v. 3), y luego, reafirmó los Diez Mandamientos (vv. 7-21). Al repetir los mandamientos y tomar lecciones de la desobediencia de la generación anterior, invitó a los israelitas a ser reverentes, humildes y conscientes de que Dios trazó una camino para que no destruyeran su vida ni la de otros. Si ignoraban su sabiduría, se pondrían en riesgo.

Hoy, con la guía de Dios, hagamos de toda la Escritura nuestro deleite, consejera y valla de contención. A medida que el Espíritu nos guíe, podemos mantenernos en el camino de su sabia protección y dedicar a Dios nuestra vida de todo corazón.

De: [Marvin Williams](#)

Reflexiona y ora

Querido Dios, ayúdame a mostrar que te amo, mediante mi obediencia a ti.

¿Cuándo los límites de Dios parecen estrictos en lugar de liberadores? ¿Cómo muestran esos límites su amor por ti?

Martes 1 de agosto

La fe de un niño

... Jesús [...] dijo: Dejad a los niños venir a mí... (v. 16).

La escritura de hoy:

Lucas 18:15-17

Cuando nuestra abuela adoptiva yacía en su cama del hospital, después de sufrir varios ataques cerebrales, los médicos no sabían cuántas secuelas quedarían. Tenían que esperar que mejorara un poco para examinar la actividad del cerebro. Hablaba poco y se le entendía menos. Pero cuando la mujer de 86 años que había cuidado a mi hija doce años me vio, abrió su boca seca y preguntó: «¿Cómo está Kayla?». Sus primeras palabras fueron sobre mi hija, a quien había amado tan abundante y plenamente.

Jesús también amaba a los niños y los destacó, aunque sus discípulos lo desaprobaban. Algunos padres buscaban a Cristo y le presentaban sus hijos «para que los tocara» (Lucas 18:15). Pero no todos estaban felices de que los bendijera. Los discípulos reprendieron a los padres y les pidieron que no molestaran a Jesús. Pero Él intervino y dijo: «Dejad a los niños venir a mí» (v. 16), y los puso como ejemplo de cómo debemos recibir el reino de Dios: con sencilla dependencia, confianza y sinceridad.

Por lo general, los niños pequeños no ocultan nada. Lo que ves es lo que hay. Que nuestro Padre celestial nos ayude a recuperar una confianza como la de un niño, para que nuestra fe en Él y nuestra dependencia se manifiesten abiertamente.

Reflexiona y ora

Padre, ayúdame a ser tan abierto y sincero como un niño para ser parte de tu reino.

¿Cómo puedes imitar la sinceridad de un niño en tu relación con Dios? ¿Cómo bendices a los niños en tu familia y comunidad?

Miércoles 2 de agosto

Los poderosos y los débiles

... Ay de ustedes, [...] no fortalecen a las ovejas débiles, ni curan a las enfermas... (vv. 2, 4 RVC).

La escritura de hoy:

Ezequiel 34:1-2, 7-12

El equipo de fútbol americano de la Universidad de Iowa tiene una tradición conmovedora. El Hospital de Niños Stead Family se encuentra al lado de su estadio, y el piso superior tiene ventanales desde donde se ve el campo de juego. Cuando hay partidos, los niños enfermos y sus familiares observan desde allí, y al final del primer cuarto, entrenadores, deportistas y miles de aficionados miran hacia el hospital y saludan. En esos instantes, los ojos de los niños se iluminan. Es conmovedor ver que todos hacen una pausa y muestran su interés por ellos.

Las Escrituras instruyen a los que tienen poder (y a los que lo tenemos de algún modo) a cuidar a los débiles, ocuparse de los que luchan y atender a los que sufren físicamente. Sin embargo, muchas veces los ignoramos (Ezequiel 34:6). El profeta Ezequiel reprendió a los líderes de Israel por su egoísmo al no ocuparse de los que necesitaban más ayuda. «Ay de ustedes», dijo Dios a través de Ezequiel, «no fortalecen a las ovejas débiles, ni curan a las enfermas» (vv. 2, 4 RVC).

¿Con cuánta frecuencia nuestras prioridades personales, filosofías de liderazgo o políticas económicas demuestran poco interés por los necesitados? Dios nos muestra un camino diferente, en el cual los poderosos se ocupan de los débiles (vv. 11-12).

De: [Winn Collier](#)

Reflexiona y ora

Padre, enséñame a amar como tú.

¿Has visto que los poderosos cuiden a los débiles? ¿Cómo han ignorado a los débiles?

Jueves 3 de agosto

Auténticos y vulnerables

Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados... (v. 16).

La escritura de hoy:

Santiago 5:13-20

«¡Hola, Poh Fang! —escribió una amiga de la iglesia—. Para la reunión de este mes del grupo, hagamos que todos pongan en práctica Santiago 5:16. Generemos un entorno de confianza y sinceridad para hablar de un área difícil en nuestra vida y orar unos por otros».

Por un instante, dudé sobre qué responder. Aunque los integrantes de nuestro grupo pequeño nos conocemos desde hace años, nunca habíamos compartido realmente nuestros dolores y luchas. Después de todo, da miedo ser vulnerables.

Pero la verdad es que todos somos pecadores, todos luchamos y todos necesitamos a Jesús. Las conversaciones sinceras sobre la gracia asombrosa de Dios y nuestra dependencia de Cristo ayudan a fomentar nuestra permanente confianza en Él. Con Jesús, podemos dejar de simular tener vidas sin problemas.

Entonces, respondí: «¡Sí, hagámoslo!». Al principio, fue incómodo; pero cuando una persona empezó a compartir, luego le siguió otra. Aunque algunos permanecieron en silencio, fue comprensible. Y terminamos haciendo lo que dice la segunda parte de Santiago 5:16: «Orad unos por otros».

Ese día experimenté la belleza de la comunión con los creyentes en Jesús. Nuestra fe en Cristo nos permite ser vulnerables ante los demás y depender de la ayuda de Él y de otros en nuestras debilidades y luchas.

De: [Poh Fang Chia](#)

Reflexiona y ora

Padre, gracias por ser parte de tu familia.

¿Qué puedes hacer para promover una comunión más auténtica en la comunidad de tu iglesia? ¿A quién puedes contarle sobre tus luchas?

Viernes 4 de agosto

Personas de refugio

... extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano (v. 9).

La escritura de hoy:

Rut 3:1-9

Felipe y Silvia, conmovidos por historias de niños refugiados, abrieron su corazón y su casa a dos de ellos. Tras buscarlos en el aeropuerto, condujeron en silencio hacia su casa. ¿Estaban preparados para eso? Tenían diferente cultura, idioma y religión, pero se convirtieron en personas de refugio para esos preciosos niños.

A Booz lo conmovió la historia de Rut. Había oído cómo dejó ella a su pueblo para ayudar a Noemí; y cuando Rut fue a cosechar a su campo, Booz la bendijo con esta oración: «El Señor recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte del Señor Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte» (Rut 2:12).

Rut le recordó a Booz su bendición cuando lo despertó una noche. Sorprendido por el movimiento a sus pies, Booz preguntó: «¿Quién eres? Y ella respondió: Yo soy Rut tu sierva; extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano» (3:9).

La palabra hebrea para borde de tu capa y alas es la misma. Booz dio refugio a Rut al casarse con ella, y su bisnieto David evocó la historia de ambos en su alabanza al Dios de Israel: «¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas» (Salmo 36:7).

De: [Mike Wittmer](#)

Reflexiona y ora

Padre, me refugio en ti. Utilízame para extender tu refugio a otros.

¿Cuándo te brindó alguien refugio y cómo te hizo sentir? ¿Cómo puedes tú, en mayor o menor medida, brindar refugio a otros?

Sábado 5 de agosto

La prioridad de la presencia de Dios

... María ha escogido la buena parte... (v. 42).

La escritura de hoy:

Lucas 10:38-42

En 2009, una investigación de la Universidad Stanford estudió a más de 200 alumnos con ejercicios de tareas y memoria. Sorprendentemente, el estudio demostró que los que se consideraban buenos para hacer varias cosas al mismo tiempo tenían peores resultados que los que preferían hacer una tarea a la vez. Las multitareas dificultaban la concentración y la supresión de información irrelevante. Mantenerse enfocado cuando la mente está distraída puede ser un desafío.

Cuando Jesús visitó a Marta y María, Marta estaba trabajando y «se preocupaba con muchos quehaceres» (Lucas 10:40). Su hermana María prefirió sentarse y escuchar la enseñanza de Jesús, lo que le dio una sabiduría y paz que nunca se le quitaría (vv. 39-42). Cuando Marta le pidió a Jesús que instara a María a ayudarla, él respondió: «Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero solo una cosa es necesaria» (vv. 41-42).

Dios desea nuestra atención. Pero, como Marta, solemos distraernos con tareas y problemas. Descuidamos la presencia de Dios aun cuando solo Él puede darnos la sabiduría y esperanza que necesitamos. Cuando demos prioridad a pasar tiempo con Dios en oración y meditar en las Escrituras, Él nos proporcionará la guía y la fortaleza necesarias para afrontar los desafíos.

Reflexiona y ora

Padre, ayúdame a quitar las distracciones y acercarme a ti.

¿Qué ha quitado tu foco de Dios? ¿Cómo podría traerte claridad volver a enfocarte en Él?

Domingo 6 de agosto

Liberación de la esclavitud

... os libraré de su servidumbre... (v. 6).

La escritura de hoy:

Éxodo 6:1-8

«¡Son como Moisés, sacándonos de la esclavitud!», exclamó Jamila. Ella y su familia trabajaban en un horno de ladrillos en Pakistán, y estaban agobiados por la exorbitante cantidad de dinero que le debían al dueño. Gran parte de lo que ganaban lo usaban solo para pagar los intereses. Pero cuando recibieron una donación de una organización sin fines de lucro que los libró de su deuda, sintieron un alivio tremendo. Jamila, que creía en Jesús, comparó lo sucedido con la liberación de la esclavitud que Dios les dio a Moisés y los israelitas.

Los egipcios habían oprimido a los israelitas durante cientos de años, obligándolos a trabajar en condiciones difíciles. Estos clamaron a Dios por ayuda (Éxodo 2:23), pero la carga de trabajo aumentó porque el nuevo Faraón no solo les ordenó fabricar los ladrillos sino también reunir la paja para hacerlos (5:6-8). Tras el clamor continuo contra la opresión, Dios reiteró su promesa de ser su Dios (6:7). Ya no serían más esclavos porque Él los redimiría con «brazo extendido» (v. 6).

Aun hoy, Dios continúa liberándonos por medio de los brazos extendidos de su Hijo Jesús en la cruz. Somos liberados de una esclavitud mayor al pecado que anteriormente nos controlaba. ¡Ya no somos más esclavos, sino libres!

De: [Amy Boucher Pye](#)

Reflexiona y ora

Querido Dios, gracias por enviar a tu Hijo para liberarme de mi pecado.

¿Cómo te trajo Dios libertad? ¿Cómo puedes alentar a otros que están esclavizados de alguna manera?